



Valor a examen

Repsol alcanza máximos de más de una década aupado por la escalada del petróleo

Acelera el ‘rally’ con la intervención de EE UU en Irán y lidera el Ibex en 2026 con una subida del 44%
► El nuevo plan estratégico recibe el apoyo de los analistas con la revisión al alza de las previsiones

BEATRIZ PÉREZ GALDÓN
MADRID

La decisión de Donald Trump de atacar Irán junto a su aliado Israel ha generado un caos geopolítico sin precedentes en las últimas décadas y ha golpeado las Bolsas, aunque no solo ha habido perdedores. El sector petrolero se ha convertido en el gran beneficiado de la subida fulminante del barril de Brent, que ha pasado de los 70 dólares de hace dos semanas a los 103 actuales. El *rally* del oro negro refleja el temor a la falta de oferta tras el cierre del estrecho de Ormuz, bajo control iraní y cuya reapertura es aún muy incierta.

En este contexto, Repsol se dispara el 21% en dos semanas, alcanzando máximos de enero de 2012, y acumula un alza en el año del 44%. Su capitalización bursátil alcanza ya los 25.400 millones y supera a Naturgy (24.400 millones). “El bloqueo de Ormuz beneficia a compañías productoras como Repsol, especialmente a corto plazo, mientras sus riesgos más negativos (recesión económica, destrucción de demanda) se perciben como de segundo orden o más lejanos en el tiempo”, comenta Adrián Hostaled, de XTB.

A nivel de negocio, el experto detalla que la subida del precio del crudo supone una mejora de los ingresos en la actividad de *upstream* de la compañía e incrementa el valor presente de sus reservas y proyectos de exploración y producción. Igualmente, significa un impulso en los márgenes de refinó, “aunque existe el riesgo de que puedan verse afectados si se disparan los costes logísticos y de seguros”. El principal problema al que se enfrentan las economías “es una desaceleración global que dañe la demanda de combustibles, aunque el mercado está centrado en el *shock* de oferta y en los beneficios inmediatos para las petroleras”, añade Adrián Hostaled.

Una de las ventajas con las que cuenta Repsol es que ha dejado de ser considerada como una petrolera pura. “La mitad de su beneficio sigue ligado a la producción de petróleo y gas, pero el resto proviene de refinó, química, electricidad y renovables, lo que le da un modelo bastante más equilibrado que el de muchas petroleras tradicionales”, explica Ignacio Albizuri, director de mercados de Miraltabank.

Su estrategia basada en un modelo integrado a lo largo de



Sede central de Repsol en Madrid. GETTY IMAGES

Evolución de Repsol en Bolsa desde 2025



La compañía registra una ganancia del 140% en el último año y tiene el 45% de los consejos en neutral

Encabeza el sector energético por tamaño con 25.400 millones de capitalización, superando a Naturgy

toda la cadena energética permite a la compañía capturar valor en varias etapas del negocio y tener resultados más resilientes frente a los ciclos del crudo. “Sigue siendo una gran petrolera europea con un negocio muy rentable en hidrocarburos, y con potencial en la transición energética y capacidad para generar valor en renovables y nuevas áreas”, añade Ignacio Albizuri.

Repsol ha presentado esta semana su hoja de ruta hasta 2028. Los mensajes que más entusias-

mo han generado entre los analistas han sido el crecimiento proyectado del flujo de caja operativo (de 6.500 millones en 2028, un 20% más que en 2025) impulsado principalmente por los negocios de exploración y producción, industrial y cliente, y el reparto de dividendo de 3.600 millones de euros en efectivo más la recompra de títulos. “La disciplina financiera y la venta de activos allanan el camino para una rentabilidad sobre acciones del 8,7% en 2026, una de las mejores entre las grandes petroleras europeas, cuya media es del 8,3%”, comenta Goldman Sachs. “El crecimiento proyectado en el flujo de caja operativo y en el *free cash flow* ofrecen una alta visibilidad”, añade.

El banco estadounidense ha reiterado la recomendación de compra sobre Repsol tras conocer el nuevo plan estratégico y elevado el precio objetivo a 22 euros. También ha mejorado la estimación de beneficio por acción para los dos próximos años “debido principalmente a las previsiones de producción de *upstream*”, donde Repsol espera que la producción neta para 2028 se sitúe entre los 580.000 y 600.000 barriles de petróleo al día, un 40% en Estados Unidos.

La celebración del Capital Markets Day de la energética ha provocado una cascada de mejoras de proyecciones por parte de los analistas. Jefferies ha subido –por segunda vez en el año– el precio objetivo, hasta 25 euros, un 10% más. Bank of America, RBC, Oddo, Alantra, GVC Gaesco y Bankinter igualmente lo han mejorado. El banco español es el que establece la valoración más alta, de 26 euros. Hasta ahora, la media de los analistas se situaba en 17,79 euros, por debajo de la cotización, según recoge Bloomberg.

A pesar del *rally* que presentan las acciones de Repsol desde hace un año (ha ganado el 140% desde los mínimos de abril de 2025) hay expertos que siguen viendo una valoración atractiva. “Repsol cotiza con un descuento respecto a su valor histórico, sus competidores y el mercado de la Unión Europea”, afirma Goldman Sachs. En términos de PER de 2026, cotiza 6,8 veces frente a 10,3 veces de las grandes petroleras de la región.

La compañía tiene un 45% de recomendaciones en mantener y las de compra y venta representan el 39% y 16% del total, según el consenso de Bloomberg.